

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntos., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Movimiento reaccionario.

Si pudiera haber duda de lo que representa cada uno de los dos grupos de naciones que contienden hoy en el terreno de la fuerza, la disparidad la actitud en que se han colocado respecto de ellos los elementos más reaccionarios de nuestro país.

¿Quiénes están al lado de los imperios turco-germano? Salvo contadas excepciones, los integristas, los carlistas, muchísimos mauristas, si no la mayor parte, y todos los militaristas.

¿Se pondrían tales elementos, los más culpables del atraso y la pobreza que padece España, de parte de los citados imperios si éstos representasen la libertad política y el predominio del poder civil? No seguramente.

Para ellos el dominio del sable y la anulación de los derechos ciudadanos es lo principal, y como esto ven en el triunfo de los que han provocado la actual guerra y de los que soñaron con un vasto imperio, al lado de ellos se han puesto.

Dato es éste que debe bastar a los demás ciudadanos españoles para saber con quiénes deben estar sus simpatías y a quiénes deben prestar su apoyo moral, ya que el material, por culpa de los que han desgobernado nuestro país, no sea posible dárselo en condiciones de eficacia.

¿Que ocurriría en España de terminar la guerra europea con la victoria de los imperios centrales? ¿Qué elementos políticos serían los que visen acrecidos su poder y su influencia? Los que hoy anuncian dicha victoria y encuentran bien todo lo que hacen los austro-germanos en la lucha que se está librando.

Y si los males que sufre España débese principalmente a la influencia y al poder de los germanófilos, no hay que decir si al fortalecerse éstos con el triunfo de las fuerzas teutónicas aumentarían los referidos males en proporción considerable.

Pero lo que dicen y hacen los distintos grupos reaccionarios de nuestro país en pro del imperialismo germano, obedecen a la creencia de que éste saldrá victorioso? ¿Piensan de veras, prescindiendo del poderoso ambiente moral con que cuentan los aliados, que el fin de la guerra, el término de tan colosal tragedia, será favorable a los atropellados de Serbia y de Bélgica? No creemos que tengan tal pensamiento.

¿Parecen mejor que fingen eso, y que la agitación que efectúan en pro del imperialismo alemán, más va en camino a demostrar que disponen de numerosas fuerzas y que cuentan con robusta vida, que a expresar su convicción de que Guillermo II ha de ser el vencedor.

Mas sea o no sea esa su intención, impulsados a los elementos avanzados que tales gentes no puedan dar al país la sensación de una fuerza mayor de la que realmente tienen, y aun cuando en todo lo posible contrastar y disminuir la que efectivamente poseen.

Es cierto que por mucho que hagan no impedirán que el progreso realice su labor; pero si les es dable, como lo vienen haciendo, influir de diversos modos para que aquí se reanude y sigan imperando normas y preceptos que pugnan con los tiempos en que vivimos.

Es deber, pues, de cuantos sustentan ideas progresivas no cesar en la difusión de ellas, efectuar todos aquellos actos que permitan mostrar su superioridad sobre las que defienden las fuerzas reaccionarias y conseguir que el país exprese su aversión o su desvío hacia los que no representan otra cosa que lo caduco y lo intolerante. En una palabra, deben salir al paso de ese movimiento retrógrado.

terminando la guerra con el triunfo de los aliados, tanto los militaristas como los demás elementos reaccionarios resultarán sumamente quebrantados.

Fabio IGLESIAS

Canciones familiares.

I
Las primeras lecciones.

*Las palomas arrullan
su amor en la cornisa;
el jardín se satura
de heliotropo y diamela,
y junto a la gloria,
en su sillón, la abuela
desfila con su aguja,
minuciosa y precisa.
La galería acoge
la estrepitosa risa;
de su papel adverso
protesta la chiqueta,
y como al fin rindió
la heroica ciudadela
el nieto napoleónico
ruge su banda lisa.
Por sobre los cristales
de sus anteojos, vela
los infantiles juegos
la tolerante abuela,
hasta que su palmada
pone fin al recreo;
y el jardín perfumado
de heliotropo y diamela,
adquiere una pacífica
solemnidad de escuela
del primer sílabo.*

Mario BRAVO

El concepto del Gobierno sobre la neutralidad.

Ya han hablado todos los políticos con quienes el Gobierno no quiere usar de severidades acerca de la neutralidad: Melquíades Álvarez, Romanones, Mella, Lerroux, Maura, etc. El Gobierno, pues, ha creído oportuno cerrar la espita de la libertad de emitir juicio—mejor dicho, de la vista gorda para determinados oradores—que ha tenido abierta. Y decimos para determinados oradores recordando que al Partido Socialista, que lo ha pretendido, no se le ha permitido hablar, y a otros elementos obreros, los congresistas de El Ferrol, con quienes ha cometido un atropello, que nuestro desacuerdo con ellos no nos impide reconocer ni atenuar nuestra protesta, han sido amordazados.

Y para decirnos esto, para decirnos que la situación es gravísima, que se ha acabado la *manga ancha* en lo que se refiere a la neutralidad, y que el Gobierno echará el peso de la justicia sobre quienes pongan la neutralidad en peligro, según su modo de considerar los peligros para la neutralidad, reunió el Sr. Sánchez Guerra ayer, en el ministerio de la Gobernación, a los directores de algunos periódicos de Madrid, entre ellos el nuestro.

Por nuestra parte, como en la reunión hubimos de manifestar, seguiremos en lo sucesivo la misma norma de conducta que hasta aquí hemos seguido, amoldándonos a lo que las circunstancias demandan a nuestra conciencia.

Entendemos, repetimos hoy, que el Gobierno no obra bien al no respetar el derecho de todos los ciudadanos a decir lo que piensan acerca de la neutralidad. Y que mientras esos derechos estén vigentes, es una extralimitación evidente el querer imponer un criterio que, a pesar de lo que el ministro de la Guerra dijera, no es el de la nación.

Porque, y recordamos aquí, de pasada, una teoría peregrina que el Sr. Sánchez Guerra expuso, no creemos que si un Gobierno no significa la opinión del país, sea precisamente un *pingajo* (palabras textuales). Si aceptáramos eso, la inmensa mayoría del país puede demostrarse que no tiene el mismo criterio del Gobierno. Y si algo es un *pingajo*, será esa mayoría disconforme, o qué? Nosotros opinamos que esa mayoría no lo es.

Espiritualmente, España no es neutral. El corazón de la España reaccionaria está con Alemania. El de la España progresiva, democrática, el de la España

digna, con los aliados. ¿Cómo paralizar los latidos de esos corazones, si esos latidos son el signo de la vida nacional? Eso no puede ser.

Algo habló el Sr. Sánchez Guerra de que el Gobierno no querría verse precisado a la «suspensión de las garantías...» ¡Sería lo que nos faltaba! Las Cortes, cerradas: las garantías suspendidas, y Sánchez Guerra, de ministro de la Gobernación.

En resumen, que cada uno seguirá haciendo lo que tenga por conveniente. El SOCIALISTA, que no se cree obligado por cortesía de ninguna clase, máxime cuando estamos acostumbrados—y lo que te rondará, morena—a que sea el fiscal quien

nos traslada, muy a menudo, los campamentos del Gobierno, seguirá obrando en la forma que su conciencia le aconseje, en la seguridad de que así no falta, sino que, por el contrario, es el cumplimiento de todos honrada y altamente, a ningún deber de patriotismo.

Igualmente que ayer el ministro de la Gobernación a los directores de periódicos madrileños, los gobernadores de las cuarenta y nueve provincias han reunido a los de los periódicos de aquéllas para rogarles que se abstengan de toda campaña en favor ni en contra de ninguna de las naciones beligerantes.

También hicieron pública la prohibición de mítines y manifestaciones.

verso el escalofrío de la inmensidad tenebrosa y eterna; mientras perciba como un poema la vida multiforme y siempre renaciente, adivinará en la armonía de las cosas algo más allá de lo que alcanzan sus ideas: una nostalgia insaciable, una infinitud de belleza, una perenne afirmación de bien. Y mientras el amor, triste y profundo como la muerte, azote al hombre hacia las cumbres con el dolor de la vida, buscará en torno de sí y en lo más hondo de los abismos estelares la consonancia de tan dulce dolor, el norte del sendero tortuoso que conduce a través del espacio y del tiempo indefinidamente.

Augusto BUXE

Los maestros y los ladrones.

Felicitaciones a Besteiro.

ELCHE.—La Agrupación Socialista felicita efusivamente al amigo Besteiro por su brillante campaña en el Municipio madrileño.—SERRANO, presidente.

La revisión arancelaria.

Recientemente se ha publicado una real orden disponiendo que desde el día 1.º del presente mes, hasta el 31 de diciembre próximo, se admitan por la Junta de Aranceles y Valoraciones cuantos datos, antecedentes, informes y reclamaciones, relacionados con las clasificaciones arancelarias, quieran presentar las Corporaciones, Sociedades y particulares.

En estos días se están dirigiendo al Gobierno diversas entidades económicas, en solicitud de que se decrete la libre admisión del bacalao, mientras las presentes circunstancias existan. El bacalao paga, como derechos de introducción, 24 pesetas cada 100 kilos. Esta sola partida demuestra la enormidad que el Arancel vigente representa.

Un artículo de esencial consumo proletario, al cual el Gobierno le encarece en 21 céntimos kilo.

El ejemplo del bacalao podía aplicarse a otros muchos artículos de primera necesidad.

La carestía de la vida en nuestro país es un problema principalmente arancelario, que en el Arancel se inicia.

En el precio elevadísimo del pan tiene mucha culpa el Arancel, el sistema de ferreo proteccionismo.

El Arancel vigente ha sido una traba para concertar beneficiosos tratados de comercio; es culpable también del estado rudimentario de muchas industrias. La esencia de nuestras doctrinas repudia ese proteccionismo de los menos en perjuicio de los más. Somos librecambistas.

Estamos, pues, interesados en que la próxima revisión arancelaria lo sea de veras, y para ello hemos de influir en ella. ¿Cómo? Las organizaciones obreras y socialistas pueden hacer mucho. Las de regiones agrícolas, señalando las modificaciones que en las partidas con ellas relacionadas deben hacerse; las de regiones mineras, las que a ellas importan; las de Centros industriales, las que directamente les afectan.

Y todos juntos, solicitando que en la Junta de Aranceles y Valoraciones tengan representación proporcionada a su fuerza y a su influencia en el país la organización obrera y nuestro Partido. En esta Junta, donde se decide de la vida nacional, tienen representación todos los intereses capitalistas: comerciantes, trigueros, harineros—léase acaparadores—, navieros, mineros, metalúrgicos, ferroviarios, ganaderos, cosecheros, industria textil, La Papelera Española..., todos tienen representación. Todos, menos el proletariado español, menos las organizaciones de la burguesía han representantes que no representan nada, que han servido en pasadas revisiones para ponderar, de un peculiar modo, algunas votaciones...

La próxima revisión arancelaria, que por infortunio de todos se realizará al mismo tiempo que las más trascendentales transformaciones se llevan a cabo, tiene que ser radical, de acuerdo con los intereses de la más numerosa parte de la nación.

Partidas como la que ahora se pide queden sin efecto, no pueden continuar en el Arancel. Este debe dejar de ser el cinturón de hierro de España.

Pero para ello es necesario que dediquemos todos un poco de atención a tan importante problema.

A. LÓPEZ BAEZA

El ideal socialista.

El Socialismo contiene potencialmente una religión; es, como la doctrina de Buda y la original de Jesús, una ética-religión. Y quizá estén en lo justo los que sostienen que es una adaptación del cristianismo a las mayores posibilidades científicas de la época. Al menos tiene tan íntima conexión con el cristianismo como aborrece lo que de él han hecho las iglesias establecidas, castrándolo y domesticándolo para usos industriales, y exhibiéndolo en sus ferias con vestidos de cortesana.

La ética socialista.

La condena que Jesús hizo de la riqueza ha sido reiterada por numerosos apóstoles y «padres de la iglesia» en una forma que demuestra con evidencia que se la condenaba por considerarla un acaparamiento injusto, una fuente de sufrimientos y abusos. Es, en suma, el fondo de todas las doctrinas socialistas, sea cual fuere la teoría económica que se adopte. El Socialismo, más saturado de ciencia positiva, no hace sino buscar justificación científica al sentimiento de que las desigualdades sociales y la explotación del hombre por el hombre son injustas, fuente de todo mal, y los medios de suprimirlas le son medios de crear una vida superior.

La concepción marxiana de la supervivencia nos presenta al capital como el resultado acumulativo de un despojo del productor. La teoría de la renta define tanto la renta del suelo como la del capital industrial, en manos privadas, como una *confiscación por particulares del producto del trabajo de la comunidad.*

La justicia exige que esa riqueza, aparte de la remuneración individual al productor inmediato que se considere equitativa o conveniente, sea para la comunidad que la produce; así puede fructificar en beneficio de todos, bajo forma de una mejor organización de la vida. De esa manera, cada cual tendría asegurado el derecho al producto íntegro de su trabajo, pero sólo virtualmente, como miembro de la colectividad, verdadera creadora de la renta.

Peró aunque así no fuera, aunque pudiéramos erigir justo en principio que un número limitado de individuos disponga a su albedrío, para bien o para mal, de los inmensos caudales de la renta, no por eso el Socialismo carecería de razón de ser. El es anterior al conocimiento del significado de la renta; y existiría y conquistaría el corazón de «los hombres de buena voluntad» aunque no hubieran existido ni Stuart Mill, ni Ricardo, ni Marx.

Porque su verdadera base no es la economía política, sino la ética. Una ética que se basa en la vida, en el sentimiento de que es pecado todo lo que deprime a la vida, todo lo que contraría su lucha continua por el mejoramiento; el sentimiento de que la virtud consiste en esa lucha. Las injusticias fundamentales son la miseria, la fealdad, la enfermedad; todo mal—toda actividad—que se haga evitable. El hecho de ser evitable un mal convierte en pecado el tolerarlo; este sentimiento está innato en todas las conciencias rectas.

Adoptamos una economía y una política socialistas si creemos que nos explican las causas de los males que nos afligen y nos dan los medios de evitarlos y de reemplazarlos por otros tantos bienes. El criterio socialista fundamental en el terreno económico me parece por ello el siguiente: sea el régimen capitalista justo o injusto en principio, si los males que de él resultan pueden ser suprimidos transformándolo en colectivista, desde el momento que el progreso técnico y cultural haga posible la colectivización de los capitales, su acaparamiento se vuelve injusto,

y la colectivación es exigida por la moralidad.

Por eso el Socialismo es ante todo un ideal que contiene mucho más que un programa económico-político. El pide a todas las ciencias los medios de actualizarse; y no contento con las ciencias, acude al arte. Llama a sí a todas las fuerzas humanas de creación para hacerse dueño de la historia, para que el hombre sea su propia Providencia, su propia Divinidad. Si el Socialismo existe y vive es porque surge de lo más profundo de nuestra aspiración vital, porque se propone crear realidades que lo satisfagan, y nos da fuerzas para crearlas.

Toda acción colectiva tendente a librar al hombre de un mal o a traerle un nuevo bien, está por ello dentro del Socialismo. Tan socialista es la lucha contra la tuberculosis o el alcoholismo como la lucha por la socialización de un medio de producción. Lo mismo que ésta se propone suprimir los males resultantes de una forma dada de explotación económica, sometiendo el capital correspondiente al control colectivo, aquéllas se proponen evitar otros males sociales (condicionados en gran parte por lo económico, es cierto), extendiendo el control colectivo a sus causas. Son igualmente socialistas, dentro del concepto integral del Socialismo, las medidas que reglamentan el trabajo, instituyen la previsión en cualquier forma o proveen a todos los beneficios de una educación completa, general o profesional.

Menospreciarlas por «pequeñas» es menospreciar el Socialismo, cuya grandeza se hace con un número infinito de «pequeñeces».

Elas representan aplicaciones del ideal socialista en sus dos aspectos principales: primero, consideran al individuo «in toto» como parte integrante de la comunidad, cuyo bien es el bien de los individuos que la forman; segundo, afirman el derecho y el deber soberanos de la comunidad de emplear en bien de sus miembros todos los medios de acción a su alcance.

Entre los que limitan su programa social a estas medidas parciales y los socialistas, propiamente dicho, hay tan sólo diferencias de grado, que pueden ser enormes, por cierto. Son semisocialistas o decisorialistas; no ven sino una parte más o menos limitada del inmenso panorama ideal que se abre ahora a la inteligencia y a la acción humanas.

Cada una de esas medidas es el ensayo de uno de los parámetros de la constitución socialista integral; su aplicación es, al menos en principio, una conquista definitiva del Socialismo, una piedra más añadida a la cúpula que se levanta hacia el azul.

El Socialismo podría, pues, definirse como el ideal que se propone instituir, por medio de la acción colectiva inteligente—y por lo mismo que inteligente siempre adecuada a las circunstancias—la organización integral del progreso humano.

La religión de la vida.

El Socialismo debe ser fuerza espiritual a que el ideal que se propone instituir una religión—la religión de la vida.

No es posible limitar el concepto de religión a la escala de personificaciones de las fuerzas miserables que va de las grotescas imaginaciones del negro semibestial a las teologías metafísicas más complejas. El sentimiento religioso es innatamente en el hombre; él impulsa toda su labor, toda su lucha por el mejoramiento, por la verdad y la belleza; él palpita en el fondo de toda ciencia y de todo arte.

Mientras el hombre sienta frente al uni-

EL CUENTO DEL DOMINGO

LAS SEMILLAS,

por MARÍA BESNERAY

—¡Ah, pobre hombre mío!... No tendremos nunca bastante...
—¡No hemos de tener!...
—Creo que no... El saco es bastante pesado...
—¿Tú siempre tienes miedo, Ivona... Nada nos falta. La cebada de la primavera no se siembra tan espesa como el trigo de otoño.
—El cuadro es grande... Mirale bien. Está bastante bueno después de lo mucho que le has trabajado?
El viejo se endereza, hecha una mirada de satisfacción sobre los surcos de tierra gris que en la claridad matinal se prolongan en el infinito a través de las brumas del horizonte.
—Sí—dijo—; está bueno. Después de que el rastrillo ha pasado parece que el terreno no tiene fin.
—Toma, mi hombre; aquí está tu saco —dice la aldeana con respeto—. Yo me quedaré a la orilla y esperaré a la fresca mientras das un respiro. Ahora mismo he oído cantar a un alonín, y después un cuco. Es signo de suerte... ¡Ea, mi hombre, ea!

El sembrador ata a su cintura el saco pequeño de tela, de donde sacaba el grano que derramaba. Grave y lento, entra en el primer surco. Debía marchar pausadamente y con su mano derecha en arco, trazando así el gesto augusto, el gesto milenario del que fecunda la tierra y prepara las futuras cosechas.
...
El sol disipaba los vapores. Antes velado, el cielo ahora vertía a oleadas sus rayos. El viejo, en esta luz joven, parecía muy pequeño a medida que se alejaba, lanzando ante él, con regularidad, la semilla de oro.
Ivona había permanecido a la orilla del camino. Con esa firme paciencia de los humildes, seguiría el trabajo y esperaría la vuelta de su marido.
Este, llegado al extremo del campo, volvería sobre sus pasos siguiendo una línea paralela. De lejos, ella tendría la alegría de ver brillar la cebada y caer en una lluvia de oro.
Y pensaba ella:
—Verdaderamente, tenemos suerte. Que tranquilo está el tiempo... El grano no se averteará... Se presentará... Y después verdecerá... Y crecerá... Las tumbas desconocidas tendrán luego leves coronas... Más tarde, hacia la cañiela, estarán oradas por rubios mechones. ¿Hay nada más bello que nuestros campos? ¡Qué tranquilamente se está en ellos! Los tallos están blancos de margaritas. Las hayas están blancas de oxiacantos... Creo que nuestros muchachos quedarán contentos cuando salgan de trincheras al encontrar los campos tan bien arreglados por nosotros.
Ivona lanzó un suspiro de satisfacción.

Los feudos del caciquismo.

Una dinastía caciquil.
JABALQUINTO. —Nuestros amigos de esta población nos remiten, para que la demos a la publicidad, el siguiente artículo publicado en El Liberal de Jaén, y que firma José González García:
«Prolijo sería referir con todos sus detalles y todos sus hechos la historia del político que gobierna Jabalquinto desde hace treinta y seis años.
El SOCIALISTA, de Madrid, y El Liberal de Jaén, se hicieron eco de lo que pasaba en Jabalquinto, en lo que respecta a los cargos principales—por no decir todos—, que ejercen en funciones esta privilegiada familia: alcalde, D. Joaquín Ruiz Alvarez; juez municipal, yerno del alcalde; primer teniente alcalde, hermano del juez supiente, hijo del alcalde; primer oficial del Ayuntamiento, hijo del alcalde; guarda mayor de campo, hermano del alcalde.
Los Consumos—de los cuales se dice tiende a la exclusividad—en los que se expenden toda clase de bebidas están en poder del primer teniente de alcalde y del segundo teniente de alcalde.
El alcalde aún no ve suficientemente agotado al pueblo, y dispone hace varios años un recargo sobre las cédulas personales, de un 50 por 100, que por las trazas que lleva se hace perpetuo. Esto lo considera poco todavía y sucesivamente hace requisa de caballerías a los propietarios, y a los jornaleros; ya que tengan hambre y no disponen de bestias, embarga sus brazos al arreglo de caminos. Bajo pena severa, ordena que se da, hay que cumplirla.
Pasemos a otra cuestión. Un hijo del alcalde, comisionista en aceite y cereales, obtiene todas las primicias de los consumos, abarcando de esta forma todas las transacciones, y no obstante se dan órdenes terminantes por la primera autoridad de que los carros no entren al pueblo, y de esta denigrante forma dificultan las maniobras de los negociantes forasteros ahuyentándolos y quedando en este concepto también dueños absolutos. En los distintos hechos de esta índole no ha surgido la más leve protesta por temor de ser perseguido o castigado.
Sigamos el calvario: estamos en vísperas de los grandes calores, como si dijé-

—¡Ah! He aquí que vuelve mi hombre. ¡Ya está un surco hecho! ¡Al otro!
...
De repente se estremeció.
—¿Oyes?—dice ella en alta voz—. Yo no esperaba la tormenta.
Ivona levanta la cabeza. El cielo tenía una incomparable blancura. Los campos, iluminados de finas estrias, parecían nadar en el aire dulce, ligero.
Una detonación más violenta desgarró la atmósfera.
Ivona se incorporó dando un grito de angustia:
—¡El cañón! ¡El cañón!
Y una indignación ingenua la hizo estremecer.
—¿Cómo, esto va a volver a empezar! ¿Se mata todavía?
—¡Pero, en ese caso, la tierra!... Su primer laboreo tan trabajosamente terminado... Esa semilla preciosa que el pobre viejo echaba con tanto cuidado en la gleba. ¿Todo se perderá, pues?
—¡Ah, eso no! ¡Sería demasiado injusto!
...
Las detonaciones se precisan, se acercan, aumentan en intensidad. Dos detonaciones formidables retumban. Dos piezas, tres piezas, toda una batería, tiran a la vez.
Tiembra la tierra.
Largas llamas rayan el horizonte. Un humo negro ensucia el azul. Sonidos agudos, chillones, se mezclan al estruendo. Pero el bajo del bronce domina, lo cubre todo con su clamor infernal.
Ivona se ha levantado para lanzar un grito que no ha podido salir de su garganta. Los brazos levantados, abierta la boca cree llamar a un hombre.
—¡Vuelvel, ¡vuelvel, ¡vuelvel de prisa! La menuda silueta del sembrador está allá lejos, al extremo del segundo surco. La mano derecha en arco, hace, una vez más, el gesto milenario que todos los aldeanos han hecho desde que el mundo es mundo.
—¡Vuelvel, ¡vuelvel!
Continúa la música infernal.
De pronto, con un silbido siniestro, una bala de obús atraviesa el espacio y estalla en el campo.
Ivona ha sentido el escalofrío del espanto.
Un vértigo le sobrecoge. Ha caído al suelo.
A su alrededor, el llano gira, gira, gira... Cuando, por fin, puede levantarse, cuando tiene fuerza para mirar, para lanzar un grito desesperado:
—¡Vuelvel, vuelvel, mi hombre!...
El campo está vacío. La tierra gris humea al sol, pero la pequeña silueta del sembrador ha desaparecido.
La faz lívida, los labios amoratados, el buen trabajador ha caído, allá lejos, allá lejos... No ha podido acabar su surco...

ramos en vísperas de otro suplicio que no tiene nombre. Se abatece el pueblo de agua de una sola fuente, la cual dista más de tres kilómetros; como en verano los veneros dan menos agua, cuando el consumo es mayor, ésta se agota, y el vecindario recurre a un pozo de agua salobre, en tan pésimas condiciones que es un atentado constante a la salud pública.
Veamos ahora el triste espectáculo que se da en dicho pozo: Numeroso grupo de hombres dedicados a la custodia de infinidad de caballerías circundan el referido aguadero; en el fondo un hombre metido de pies entre escombros y lodo extrae unas gatas de agua y cieno imposible de saciar a aquella compacta multitud que espera paciente las horas enteras sin que sus labios profieran la más leve protesta en contra del culpable del apuntado suplicio. Anádase a esto que los que no pueden alcanzar el precioso líquido se han de resignar, con abnegación sin par, para conseguirlo, o ir a un río que, entre ida y vuelta son once kilómetros ¡Ni en el Rif! Pues todo hay que sufrirlo silenciosamente, como negros...
Esto no se concibe si se ignora que entre otros escandalosos abusos, el pueblo ha pasado dos años sin médico, destituido por la fiera de este desacreditado alcalde, de lo que, entre otras cosas, ya me ocuparé en sucesivos artículos.
Vamos con otra: existe un cementerio en el cual reposan restos de la actual generación, restos de personas queridas, para las cuales no hay los respetos debidos. Al ser clausurado, siguió siendo lugar para todos sagrado, hasta que vino al Poder esta calamidad de alcalde, en cuyo tiempo de mando han desaparecido todas las paredes por completo, y dicho recinto se encuentra hoy convertido en innumero estercolero y cebadero de cerdos.»
Por último, cuenta este artículo el hecho de haber echado a cajas desahuciadas a los presidentes de partidos políticos locales que fueron certificaciones de inclusión en el Censo.
Como recuerda el artículo, El SOCIALISTA se ha ocupado ya de esa asquerosa dinastía caciquil que impera en Jabalquinto. Entonces llamamos la atención del ministro de la Gobernación. Hoy volvemos a hacerlo.
¿Será inútil? Quizá.
¿Tendrá el pueblo de Jabalquinto que hacerse él mismo su justicia? Quizá.

LA GUERRA

Resumen de las operaciones.

En el frente occidental continúa el avance de los belgas, en la orilla derecha del Iser; de los ingleses, en la región de La Bassée, y de los franceses, al norte de Arras, en dirección a Souchez, ciudad de la que se encuentran ya, por el lado sur, a un kilómetro de distancia. La determinación de esta distancia da idea de la índole de la lucha que en este frente hay entablada.
—En los Alpes, los italianos se han apoderado de la fortaleza de Belvedere, al este del lago Garda, posición que tiene gran importancia, pues permite a la artillería italiana dominar la plaza de Rovereto.
Los austriacos han agrupado grandes masas contra los italianos que ocuparon Monte Croce, en la frontera de Carniola, desde donde amenazan seriamente el valle del Drave, por el que corre el ferrocarril estratégico que une el Trentino con Austria.
En la frontera del Isonzo, y en el curso medio de este río, continúan, ventajosamente para los italianos, los combates a un lado y otro de Montenero, cuya cresta está en poder de aquéllos.
Los austriacos están también fuertemente atrincherados y apoyados por su artillería gruesa.
—El último comunicado oficial de Petrogrado dice lo siguiente:
Al norte de Niemen se han librado escaramuzas sin ventajas para uno ni otro beligerante.
La artillería pesada alemana ha bombardeado la plaza de Ossowiec.
En Galitzia, los rusos han realizado nuevos progresos en la orilla izquierda del San y debajo de la confluencia del Visloka, y los austroalemanes, en la orilla derecha de aquel río, continúan atacando en la vega del Vízina.
Entre Przemysl y el Duister los rusos han rechazado al enemigo, causándole grandes pérdidas, y en cambio se han replegado entre los ríos Tisminica y Stryj hasta la cabeza del puente Dniester.
—De Mitilene telegrafían que en la madrugada del 4 al 5 ha comenzado el asalto general y combinado contra las posiciones turcas de la península de Gallipoli por las fuerzas aliadas de mar y tierra.
—En la Armenia y en el Kurdistán continúa con éxito el avance de los rusos, infigiendo a los turcos en su retirada pérdidas importantes.

Noticias varias.

Los periódicos alemanes han publicado una estadística del aumento de precio experimentado por varios artículos alimenticios desde que comenzó la guerra. Las legumbres encarecieron hasta un 300 por 100 y la carne un 50 por 100.
—Los directores de periódicos de Amberes, reunidos bajo la presidencia del burgomaestre, han acordado suspender la publicación de los diarios, en vista de la tiranía que sobre ellos ejercía la censura alemana.
—El Gobierno inglés ha concedido al cónsul general alemán en Nueva York la garantía de seguridad para venir a Europa que el embajador había pedido. Semejante concesión encierra una gran ironía para los que niegan el poderío de Inglaterra.
—Rumanía ha recibido una importante remesa de material sanitario, transportado en veinte vapores. Este hecho y algunos otros detalles relacionados con las negociaciones pendientes con Italia, hacen considerar próxima la intervención de Rumanía en la guerra.
—El jefe de Aduanas de Nueva York ha negado que el «Lusitania» condujera cañones.
—En el norte de Inglaterra se han recogido 1.552.000 francos para socorrer a los belgas.

La aventura marroquí

Juicios de un periódico militar.
Marte, de significación militar definida, particularizando, por sus afectos bien conocidos al alto mando de Melilla y a su Junta de Arbitrios, los errores en los generales de la zona de Ceuta y Tetuán, decía en uno de sus últimos números:
«El ministro de la Guerra conoce bien la mala organización y peor distribución de nuestras fuerzas en los campos de Ceuta-Tetuán; y no sólo no remedia el mal, sino que no quiere que la opinión pública se ocupe de ello, ni que los periódicos le ayuden a remediarlo.
¿Qué responsabilidad más grande está echando sobre sus hombros y su reputación!
Los que conocemos aquellos campos marroquíes y seguimos con interés los movimientos, avances y progresos de nuestras tropas, podríamos contribuir a ilustrar a la opinión con objeto de que el Gobierno contara con ella y pudiese ordenar al Alto Comisario que se realizara la operación militar definitiva, a fin de acabar de una vez con las agresiones traidoras de los moros a nuestras tropas.
Así, como hoy se hace el servicio en aquella zona, no puede seguirse.»
Cómo mueren nuestros soldados.
De esta terminante afirmación, la documentación con hechos. Léanse:
«Para que se vea la osadía de los moros, basta relatar un hecho cualquiera.
Hace tres meses, el 1.º de marzo último, se suspendieron las obras del barracón de Hadú (a unos tres kilómetros de Ceuta, casi a las puertas de la plaza, puede decirse.) Había dentro enfermos, guar-

dados por una guardia. Aquella noche los moros, con una osadía que indigna, asaltaron el barracón, mataron al centinela y a cuatro enfermos y se llevaron lo que tenían a la mano.
Este horroroso hecho no se hizo público; a nuestro juicio, hicieron bien entonces las autoridades. Lo supimos nosotros, y también lo hemos llamado, hasta hoy que conviene unirlo a los ejemplos que citamos.
No hace aún tres semanas ocurrió otro hecho sangriento.
El segundo teniente D. Fernando Ortega y Fernández Caro y el sargento José Gramonal, salieron del fuerte. El Rincón, que guarnecen Cazadores de Alfonso XII, no sabemos si en función del servicio o de pase, como nos dijieran, a visitar el bloque número 2, y en pleno día, fueron sorprendidos y muertos por los moros, quienes, como hienas, se cebaron en sus cadáveres, despojándoles de armas y ropas y echándoles a una barrancada para que fuesen pasto de los perros y buitres.»

La misión de una brigada.

El órgano militar y germanófilo, agrega:
«El vivero, guarida o centro de los moros que sorprenden, atacan y asesinan a nuestros oficiales y soldados es El Buit, pueblo situado a unos 14 kilómetros de Ceuta. Entre uno y otro punto, a poco más de tres kilómetros más acá de El Buit, está emplazado el fuerte Federico, cuya artillería ha batido muchas veces aquel poblado, sin lograr destruirlo del todo.
Para mantener la vigilancia de El Buit, hay una brigada en pie de guerra.»
Naturalmente, Marte dice que es preciso realizar una operación sobre dicho poblado de El Buit, con lo cual nosotros no estamos conformes. Destruído el aduar, dominado, tendríamos la lucha más allá, encontrarían los moros su guarida en otro, y es tarea imposible dominar toda la zona de influencia española. Ochenta mil hombres no bastan a impedir que nuestros soldados sean asesinados en las puertas de Ceuta. ¿Qué no sucedería extendiendo el cordón militar? No; lo que se impone es nuestra tesis: el abandono de la aventura marroquí. Que nuestra bandera ondee en unos blocaos, de los cuales no pueden salir los soldados, es empresa baladí para conseguirla a tan alto precio.

DE LA ESPAÑA TRÁGICA

¡Contra la injusticia, chitón!

Ni el procedimiento es nuevo ni se podrá acabar con él tan fácilmente como fuera necesario. Para que siempre se pudiera hablar contra la injusticia haría falta un estado de opinión nacional muy distinto a ese otro que hoy llamamos «opinión pública», porque ésta, bien se advierte, tiene nombre de mujer y, además, «pública». Mientras ese estado de opinión consciente no exista—y va para largo—los que nos aventuramos a emitir nuestro juicio respecto de cualquier asunto peligroso, estaremos siempre amenazados de sufrir las iras de los fiscales iracundos, con sus correspondientes procesos, aparte de tener que aguantar los insultos de unos señores que, parapetados tras la ley de Jurisdicciones—pongamos por barrera—, echarán sobre las cuartillas toda la bilis que les produce saber que hay elementos—los socialistas—que llaman a las cosas por sus nombres y no comulgan con ruedas de molino ni con ninguna clase de hostias.
Lo anterior va a propósito de un artículo aparecido en El Ejército Español, de anteaer, en cuyo trabajo se comentan los artículos aparecidos en EL SOCIALISTA para relatar algo de lo ocurrido en Benagabón, de trágica memoria. Según el articulista, EL SOCIALISTA ha insultado y ha calumniado a los que, para apaciguar los ánimos, intervinieron en los sucesos.
Claro está que no se desmiente ni una síglera de las afirmaciones hechas en EL SOCIALISTA, porque por muy sofista que se sea—y los que escriben con las espuelas no lo son poco—, es imposible demostrar que a las doce del día es de noche, o viceversa. Lo único que el periódico militarista hace, para negar la sinceridad de que se abra un nuevo expediente y de que los verdaderos culpables fuesen a presidio, es mencionar la honorabilidad, nobleza, feaballerosidad, rectitud, etc., etcétera, de los juzgadores, haciendo con eso una labor delatora muy propia en tales escribidores. Pero no es ése el quid de la cuestión. Porque entonces, y con la misma lógica, nosotros podemos recordar la honorabilidad y nobleza de los defensores, también militares, quienes han dicho que sus defendidos eran inocentes.
La verdad, como no puede ser sino una, hay que averiguar de qué parte está, y con ello, no sólo no pierde el prestigio de un juez, sino que, al contrastar su proceder con toda clase de pruebas, si procedió bien, su prestigio será mayor aún, porque tendrá todas las seguridades.
Pero nada de esto conviene al periódico militarista. Su lema, como el de sus colegas, es el de «chitón, chitón y chitón» y «el que manda, manda, y cartuchera en el cañón», pues para eso hay una ley de Jurisdicciones que sale al paso de los Quijotes que osen síglera trunchar el ceño ante un fallo judicial.
¿Cómo gastan estos militaristas y lo que piden para los socialistas, da idea el siguiente párrafo:
«Y para ello preciso es amordazar las bocas que profieren los ahullidos—con hache y todo—, de la calumnia, y casti-

gar sin piedad, sin consideración alguna, a sus propaladores.»
No piden la hacha porque no les van a hacer caso, pero no por falta de ganas. ¿Desde cuándo decir la verdad es un delito? Bien es verdad que tales cosas se escriben porque lo que antes decimos: porque en España está poco desarrollado un estado de opinión consciente, de ciudadanos que piensan por sí solos, que se preocupan de los negocios de los hombres públicos y de las injusticias de los gobernantes.
«¿Cuánto camino hemos de recorrer para llegar a esa futura sociedad! ¡Y cuántas coeces hemos de aguantar de los bienquitos con el actual estado de cosas! Pero todo eso será conveniente para templar más el ánimo en el yunque de la lucha diaria, de las injusticias constantes, porque después sabremos todos apreciar mejor las ventajas de una sociedad sin esclavos ni opresores, y de esta España trágica, atrasada, se hará una nación digna de vivirse, porque será una parte de la gran nación que se llamará Humanidad.

BORN

Unión General de Trabajadores.

Sesión del día 2 de junio de 1915.—Se da cuenta de los siguientes asuntos:
Belvis de la Jara: Comunican el triunfo que han obtenido en la reciente reclamación, acordando el Comité felicitarlos calorosamente.
Torrubia del Campo: Piden instrucciones para organizarse en Sociedad de resistencia.
Creventille: Participan al Comité las buenas impresiones que respecto de la huelga reglamentaria de hiladores existe. Se aprueba el girar el millar de pesetas correspondientes a la presente semana.
Orense: La Federación de Sociedades Obreras de la provincia participa al Comité que se proponen llevar a la práctica determinados acuerdos para conseguir sean atendidas reclamaciones hechas por los trabajadores gallegos.
Yecla: Ponén en antecedentes al Comité de una reclamación hecha a la clase patronal, que esperan sea atendida.
Sociedades de Panaderos de Madrid, federadas: Invitan al Comité a que acuda una representación de su seno a una asamblea magna del oficio para discutir temas de suma trascendencia. Se nombra al compañero Barrio.
El jefe del Gobierno da cuenta de haber atendido reclamaciones hechas por la Unión General.
Se aprueba el conminar a todas las Sociedades federadas a que se pongan al corriente con el Comité de la Unión, para evitarse la sorpresa desagradable de aparecer dadas de baja en el movimiento de La Unión Obrera, así como hacer igual ruego a las Federaciones.
Se tratarán otras cuestiones de interés para la Unión, y se levantó la sesión, después de haber transcurrido las horas reglamentarias.

Las rentas del obrero.

Catástrofe marítima.
LA LINEA. —En la mañana del 1.º de junio ha ocurrido en la bahía de Gibraltar, y a bordo de un vapor de nacionalidad noruega, con cargamento de carbón mineral, una catástrofe que, como en otras muchas de idéntica índole, ha corrido la peor suerte la clase trabajadora, habiendo llevado el luto a dos familias y lágrimas a innumerables hogares del pueblo de La Línea.
Serían próximamente las ocho de la mañana, cuando fueron descubiertas las escotillas de las bodegas donde se almacenaba el referido carbón, hora crítica de bajar los obreros carboneros para proceder a la operación de la descarga de dicho combustible, cuando, debido a lo muy herméticamente cerrado que durante la travesía del vapor tiene que traer dichos compartimientos para reservar la carga de la humedad, y una vez los trabajadores dispuestos a principiar sus faenas, hicieron explosión los gases, resultando el tener que ser conducidos al hospital Colonial de Gibraltar 18 trabajadores, los unos en coches y los otros fardos de asistidos en dicho Centro benéfico. Y por haber sido calificados de quemaduras leves las que sufren, once; han tenido que quedar allí y guardar cama, habiendo fallecido de los ellos a las diez y seis horas de ocurrida la catástrofe; en los demás parece que se observa alguna mejoría.
Reina en esta localidad, a consecuencia de dicha desgracia, gran efervescencia entre la clase trabajadora; una vez que ésta se ha dado cuenta cabal de la magnitud del suceso, sus causas y su origen, todos se preguntan: ¿Quién es el responsable? Y todos concuerdan en idéntica respuesta: El capitán o mayor domo del vapor, que, por negligencia o desconocimiento de su cometido, a bordo, no ordenó, con doce o catorce horas de anticipación a la hora de principiar la operación de la descarga, que las repelidas escotillas se levantaran, con el fin de que dichas bodegas se ventilasen, desapareciendo el grisú que se encontraba retenido de toda la travesía, causa de la catástrofe.
¿Quién indemniza? ¿Se reconocerá en Gibraltar los derechos, ante una ley de Accidentes del trabajo, a los obreros españoles? Por gestionar no ha de quedar. La Agrupación Socialista de La Línea piensa empezar los trabajos sobre este interesante asunto.—Rueda.

Nuevas orientaciones artísticas

La inauguración del teatro de la Casa del Pueblo ha puesto en evidencia la necesidad verdaderamente urgente de la Asociación Obrera consagrada a propagar el arte en sus diversas manifestaciones.

Es de antiguo, y en su historia cuenta con ejecutorias dignas de aplauso sincero, la existencia en la Casa del Pueblo de la Asociación Artístico Socialista. Hombres de reconocida autoridad han tenido a su frente, trabajando con gran interés por el desenvolvimiento de iniciativas que por entonces no hallaban marco adecuado en nuestras costumbres y que, además, tropezaban con la carencia de elementos.

Hoy, con el salón teatro, magnífico, capaz, las condiciones varían. Y la Artística va a inaugurar lo que podríamos llamar la segunda etapa.

En la asamblea ordinaria, celebrada hace unas noches, quedó elegida la siguiente Junta directiva, que ya ha tomado posesión de sus cargos, disponiéndose a trabajar por el esplendor de este organismo:

Presidente, Andrés Saborit; vicepresidente, Lorenzo Aranzana; secretarios, Ramón López y Gregorio Morales; tesorero, José de Villena; contador, Juárez; vocales: Julio Díaz, Otilio Solera, Cabaño y Calleja.

La Artística ha acordado reorganizar el Cuadro de Declamación, nombrando un Directorio a cargo de los compañeros Torralva Beci, Izquierdo y Llaneza Gil. Todos los obreros y obreras asociados a cualquier organismo de la Casa del Pueblo, con sólo abonar 25 céntimos al mes, pueden pertenecer al Cuadro Artístico, para lo cual se dirigirán directamente a los compañeros del Directorio.

Hay verdadero propósito de dar vida al Cuadro Artístico, que contará con elementos de positivo mérito. Ya se han aprobado las bases generales de reforma que anulan las que anteriormente existían.

La Sección Orfeón funciona en la actualidad con una regularidad extraordinaria. La Artística acordó en la asamblea referida retribuir el cargo de director del Orfeón, ratificando el nombramiento en favor del maestro de música compañero Rocamora.

A la semana hay cuatro días de ensayo, teniendo un magnífico piano propiedad de la organización. En la asamblea se aprobó poner en ensayo obras clásicas y dar toda clase de facilidades al Orfeón, que cuenta con un excelente conjunto de voces. Los compañeros que deseen ingresar en él se dirigirán al Subcomité del Orfeón, o a su presidente, compañero Jiménez.

Se ha aprobado estudiar el modo de formar una rondalla musical, para lo cual admite ofrecimientos el Comité.

La asamblea acordó solicitar el apoyo de las Sociedades de la Casa del Pueblo para esta obra cultural que va a emprender la Asociación Artística, confiando en que entre todos los asociados, y en especial entre los socialistas, encontrará estímulo y simpatías esta labor.

Por su parte, la Artística acordó organizar una velada a beneficio de «La Mutualidad», para acrecentar los fondos con que construir la proyectada Casa de Salud, demostrando con ello de nuevo que está al servicio de las Sociedades Obreras, sin cuyo apoyo no podría vivir.

En Madrid, en casi todos los llamados Centros regionales, de recreo, instrucción, etc., hay Cuadros Artísticos, estimables algunos; el de la Casa del Pueblo puede llegar a competir con ellos en todo, siendo indudable que si acertamos a dar facilidades a acciones dignas de elogio, la obra cultural de la Casa, hoy muy reducida en sus diversos aspectos, puede encontrar un renacimiento al calor de los entusiasmos surgidos entre los compañeros de la Artística.

Por nuestra parte, cuanto se haga en este sentido nos parecerá bien, pues creemos que el día en que los trabajadores sean más cultos, empezarán a estar en condiciones de hacerse cargo de las grandes que en tierra del Socialismo, siendo entonces cuando más y mejor servirán a las ideas.

Una masa de analfabetos, ciertamente que no por su culpa, es bien fácil de engañar, de conducir a capricho; una muchedumbre de ciudadanos no se deja impunemente arrebatar unos derechos que sabe perfectamente hasta dónde llegan. Eduquémoslos, pues, un poco cada día, que así también se hace revolución.

Francisco de Honores.

Por tierras andaluzas

La política montillana.

Porque consideramos de interés general lo que en este pueblo andaluz sucede, vamos a reseñarlo de una manera sucinta.

La organización obrera montillana cuenta con unos cientos de trabajadores, la mayoría, obreros agrícolas. Tiene también casa propia, que comenzará a disfrutarla en el próximo mes, y en su Ayuntamiento, dos socialistas levantan su voz en defensa de los intereses obreros y del pueblo en general.

Ofreció este lugar un caso muy típico de política mezquina, eminentemente española, y que no desdénar en apadrinar el maestro en arduas y picaras juergas que se apoltrona en Gobernación. Oídle:

Representa en Cortes este distrito el joven catrillero republicano Sr. Ayuso, y

le disputa esta representación un señor que se llama Fernández Jiménez, liberal, según dicen, y digno discípulo de Barroso y su cuñado Sánchez. Este señor hizo un pacto con los conservadores de Montilla y de todo el distrito, que después traicionó, por lo cual éstos, no solamente le volvieron la espalda, sino que desde entonces le combaten con saña.

De esta división han sabido aprovecharse los conjuncionistas para conseguir el acta de diputado a Cortes, varias de diputados provinciales y una mayoría absoluta en el Ayuntamiento montillano. Pero el Sr. Jiménez no se aviene a que le tiren «su carrera política», e inventa toda clase de maquinaciones para contrarrestar el desarrollo de la política conjuncionista, tomando como aliados suyos, ¡oh, paradoja!, a los elementos ácratas de las pueblos limítrofes.

El pueblo que mayor número de electores tiene es Montilla, y este Sr. Fernández necesita conseguir que sean suyos; para conseguirlo, trata de desprestigiar la honrada labor municipal de los republicanos y socialistas, proponiendo la creación de un periódico por su cuenta, aunque no figurará su nombre, y cuando encuentra respuesta negativa, se dedica a favorecer la propaganda de los sindicalistas con objeto de neutralizar y hasta anular, si pudiera, las fuerzas montillanas que le combaten.

En Castro del Río, Montemayor y Espejo tienen los elementos ácratas algún ascendente, y por tanto, muchos obreros se abstienen de votar; con esto y con algún otro ácrata que le ayuda oculto, saca mayoría en estas localidades sobre el republicano; falta por vencer Montilla, y empleando toda clase de medios, procura ir llevando la idea de abstención a este pueblo, porque en cuanto los obreros montillanos no voten, triunfará su candidatura.

Estos procedimientos de indecorosa politiquilla, que repudiamos los socialistas, queremos consignar que no están al alcance de los humildes obreros carpinteros, pero sí de alguno de sus directores sindicalistas. Mas como pensamos dedicarle unas cuartillas otro día, dejemos hoy este tema, y vamos a terminar con estas reflexiones: Obreros de Castro, de Montemayor y Espejo, ¿no veis que con vuestro proceder estáis favoreciendo las intrigas de un candidato monárquico? ¿No reconocéis que vuestra abstención hace que se perpetúe en los Ayuntamientos y Diputaciones el odioso caciquismo que nos aniquila? ¿No comprendéis, en fin, que sois víctimas de las manas de este Sr. Fernández y de los suyos? Bien merece que estudiéis un poco más, y que, razonando con frialdad las ideas socialistas, pongáis coto a esas viejas marrullerías de que os hacen víctimas inocentes los políticos profesionales que tanto odiáis, y a quienes prestáis ayuda sin saberlo, ya la torpeza de unos cuantos que se juzgan sabios porque son extremadamente ignorantes, y ya es viejo que la ignorancia se atreve con todo.

Lucio M. GIL

MARRUECOS

MELILLA. — Noticias oficiales dan cuenta de que esta mañana, a las seis, se ocuparon las posiciones Hasi Berkau, después de un ligero tiroteo en una de las avanzadas, que dista 16 y 26 kilómetros, respectivamente, de Kausta y Zajo, sin ocurrir novedad.

Reclamaciones y huelgas.

Los agricultores yecianos.

YECLA. — Siendo innegable que los obreros que ganan jornales más inferiores son los que se dedican a las faenas agrícolas, por no haberse organizado en Sociedades de resistencia, como los obreros de la industria, tampoco extrañará a nadie que los compañeros agricultores de una localidad que lograron asociarse hayan pensado en reclamar de sus patronos una modesta mejora, siquiera sea en atención a los elevados precios que han alcanzado las subsistencias, que hacen imposible la vida.

Así lo han entendido los agricultores de esta población, que están asociados, y para condenser las peticiones celebraron una junta general el día 23 del pasado. Como consecuencia de la reunión, acordaron someter a los patronos, con fecha 26 del mismo mes, las bases siguientes, que fueron aprobadas por unanimidad:

- 1.ª Suprimir el destajo en toda clase de labores agrícolas.
2.ª Las horas de jornada para las faenas del campo, a contar desde el 4 del próximo junio en adelante, serán las que median desde que sale el sol hasta que se oculta, con los mismos intermedios o descansos establecidos hoy por la costumbre.
Para cumplimiento del nuevo horario, los obreros marcharán desde su domicilio al trabajo, al apuntar el astro solar, terminando en la finca con el tiempo suficiente para regresar a sus hogares a la puesta del mismo; siendo condición precisa que, cuando la heredad o predio en que el trabajo se efectúe diste de la población más de cuatro kilómetros y tengan que pernoverar éstos fuera de su domicilio, será cuenta del patrono mantenerles las caballerías, o en su defecto, llevarles y traer las herramientas, equipo y menestra que les sea necesario.
3.ª Quedan en libertad obreros y patronos para estipular el salario o precio de los jornales, con arreglo a cada clase de trabajo.
4.ª Los obreros asociados dedicare-

mos especial preferencia a recolectar los frutos pendientes dentro del término municipal, para lo que nos bastamos, siempre que ningún patrono dé ocupación a los de otras poblaciones mientras haya alguno parado de los de aquí, pues si llega este caso, daríamos por rescindidos todos nuestros compromisos y marcharíamos cada cual a donde más le convenga.

De esperar es que los patronos, si de veras se preocupan de sus intereses, accedan a conceder esas peticiones, que no pueden ser más modestas. — S. Pérez.

Anticlericalismo en acción.

MIERES. — Con el nombre de Manuel ha inscripto un niño en el Registro civil nuestro compañero y activo propagandista Jesús Ibáñez.

Tanto la madre como el recién nacido disfrutan de excelente salud, sobre todo el último, por haberse librado del antihigiénico y brutal remojón. — C.

VIDA OBRERA

Los efectos del triunfo.

MIERES. — Por efecto del triunfo alcanzado por los mineros, todos los días se reciben infinidad de altas en todas las Secciones que integran el Sindicato.

Muy bien, compañeros; pero es necesario apretar a los que aun se muestran remisos, para que en poco tiempo no quede ni un solo minero que deje de pertenecer al Sindicato.

Ya que las mejoras alcanzadas llegan a todos, que todos por igual contribuyan con su pequeña dosis de sacrificio. — C.

El papel «1.º de mayo».

BAÑERAS. — La Cooperativa que elabora el papel de fumar «1.º de mayo» está haciendo nueva tirada de tapas, transformando la alegoría en una combinación de tintas que resultará un bonito y elegante estuche obrero.

Aprovechando esta oportuna ocasión encarece a los socialistas y simpatizantes envíen, en muy breve plazo, redondillas y quintillas dedicadas a la Fiesta del Trabajo y al papel que lleva su nombre, para que aparezcan en el indicado estuche. Los originales deben enviarse firmados con seudónimo y al compañero director, Vicente Ballester. — El Consejo de Administración.

Los mineros de Aller.

BLIMEA. — Si decimos que en el Concejo de Aller hay una Empresa minera que pertenece al católico y apostólico marqués de Comillas, ya el lector no necesitará que le aseguremos que a los obreros ocupados por la Empresa se les explota odiosamente, se les atropella, se les hace objeto de infinitas vejaciones. Porque el nombre del jesuitico marqués siempre va unido a los conceptos de explotación de los trabajadores y de absorción de millones del Presupuesto español.

Tampoco será necesario decir que hay por aquí un Sindicato amarillista, organizado por los criados del marqués con objeto de recoger lo que podríamos llamar escoria proletaria, o sea a los obreros que todavía carecen del sentimiento de la dignidad, dispuestos a traicionar a sus compañeros cuando los servidores del marqués lo manden.

Sin embargo, como el malestar de estos trabajadores aumenta de día en día; como ven que, gracias a la organización de resistencia, obtienen mejoras sus compañeros de todas partes, también ellos se resuelven valientemente a luchar contra sus enemigos. Al efecto, empiezan a reorganizarse con entusiasmo, y en Moreda, punto principal de esta zona, ya se ha reconstituido la Sección del Sindicato, en la cual han ingresado en pocos días más de 50 camaradas.

¡Adelante, mineros de Aller! No vaciléis un momento en la obra emprendida. De vuestra unión y vuestra firme voluntad depende el porvenir que os aguarda. No olvidéis que ninguno de vuestros explotadores os concederá más ventajas que aquellas que por vuestra propia fuerza podáis arrancar. — José Calleja.

Las Federaciones.

La Litográfica.

Sesión celebrada el día 18 de mayo de 1915. — Bajo la presidencia del delegado por Cádiz, y asistiendo los de Vigo, Alcoy, Málaga, Alicante, Tolosa, Zaragoza y secretario general, se leyó y aprobó la correspondencia y el acta anterior. Se ordena al tesorero gire fondos a Jerez para el pago de la semana 34 de huelga.

Sesión celebrada el día 1.º de junio de 1915. — Bajo la presidencia del delegado por Málaga, y asistiendo los de Zaragoza, Vigo, Jerez, Valencia, Cádiz, Alicante, Gijón y secretario general, se da lectura del acta anterior y correspondencia, siendo aprobada.

Se acordó aprobar la proposición de la Federación Francesa de trasladar la residencia del Secretariado Internacional a un país neutral hasta el próximo Congreso. Se notifica a todas las Secciones que la de Madrid ha declarado el boicot a las tintas de Philippe Heller, de las cuales es representante Francisco Boshé, en cuyo taller sostiene huelga la Sección referida. Se ordena al tesorero gire fondos para el pago de la semana 36 de la huelga de Jerez.

Consejo de ministros.

A las once de la mañana se reunieron hoy en Consejo los ministros, permaneciendo en la reunión hasta cerca de las dos de la tarde.

En este Consejo se aprobó un proyecto de crédito por valor de 375.000 pesetas para la Exposición de Industrias Eléctricas de Barcelona.

El ministro de Gracia y Justicia dió cuenta de la ponencia relativa a la Hidráulica de Santillana y de una comunicación del Sr. Ferrándiz, comisario regio del Canal de Isabel II, a la que habrá que hacer unas aclaraciones.

El ministro de la Guerra dió cuenta de la toma de unas posiciones en la zona de Melilla.

Después, el Consejo escuchó atentamente a los ministros de Marina y Guerra, los cuales trataron asuntos de índole secreta.

Se acordó volver a manifestar a los periodistas que se abstengan de dar a la publicidad noticias relacionadas con el material de guerra.

El Gobierno, para hacer cumplir esto, intervendrá los telegramas que traten del asunto.

El ministro de la Gobernación dió cuenta de su entrevista ayer con los directores de los periódicos.

Se aprobaron varios expedientes de Fomento.

El ministro de Instrucción dió cuenta de las obras que se realizan en el Museo del Prado, cuya calefacción empezará a funcionar en el invierno próximo.

Por último, el ministro de Estado dió cuenta de la situación en que se encuentra la cuestión pendiente entre pescadores españoles y portugueses, conflicto a que se va a dar fin nombrando una ponencia de cinco pescadores españoles y cinco portugueses, que se reunirán en Madrid, sentando unas bases igualitarias que sirvan para evitar las actuales contiendas.

LA POLITICA

—Maura estuvo ayer en Palacio, y a la salida soltó su frasecita.

Los periodistas le preguntaron sobre algo de política.

—¿Qué nos puede usted contar?

—Nada, absolutamente nada. Todo lo que tenía que decir lo dije en mi discurso del teatro Real. ¿Les parece a ustedes que hablé poco en dos horas y media? Y si entonces me callé algo, por algo lo hice.

—¿No ha llegado hasta usted el rumor de la formación de un Gobierno nacional?

—Yo no sé nada de eso, ni he oído decir nada que con ello se relacione.

—¿Usted cree que es imposible?

—El director de la Academia Española opina que la palabra imposible debe desaparecer del Diccionario: no hay nada imposible en el mundo.

Noticias diversas.

Nueva Constitución.

LONDRES. — El rey ha sancionado la nueva Constitución.

Entrará en vigor dentro de un año.

Disolución de un regimiento.

LISBOA. — Ha sido disuelto el regimiento de infantería número 49, de guarnición en Braga, como consecuencia de algunos actos de indisciplina.

Los soldados que llevaban un año de servicio han sido licenciados, y se han distribuido los restantes entre los regimientos que están en Guimarães, Valencia y Vianna.

Tembor de tierra.

TORTOSA. — El Observatorio del Ebro ha registrado un temblor de tierra cuyo epicentro se señala a 1.740 kilómetros de distancia.

Adquiriendo unos Astilleros.

CADIZ. — El Estado va a adquirir los Astilleros Vea Murguía, para modificarlos y hacer construcciones de alto bordo. Además se edificará allí una escuela naval.

Muerte de Pelletan.

PARIS. — Ha fallecido el periodista y ex ministro de Marina y senador M. Camille Pelletan.

Suben los fletes.

ALICANTE. — Reina hondo disgusto entre los comerciantes por la elevación de fletes puesta en vigor por la Asociación de navieros del Mediterráneo.

La elevación viene a aniquilar la vida comercial.

Los reos de Benagalbón.

Un periódico le insulta.

MALAGA. — El diario La Unión Mercantil, órgano que mejor paga, al que las personas decentes llaman La Chismosa, ha publicado los retratos de dos hombres y una mujer, dando a sus fisonomías un carácter repugnante y antipático, diciendo que son los retratos de los indultados por los sucesos de Benagalbón.

Personas que conocen muy bien a esta honrada familia, víctima del caciquismo, aseguran que dichas fotografías no son verdaderas, sino arregladas con la intención de hacer antipáticos a la opinión a estos infelices proletarios. El director de La Unión Mercantil les digno del desprecio de todos los que abri-

guen sentimientos de dignidad y nobleza.

Con este motivo se comenta con fruición la palabras de una gitana, que, enterada del proceder de este hombrecillo, que es calvo, le dirigió indignada la siguiente graciosa maldición: «Permita Dió que zicha pelo, too ze te güerva cuerno.» — A. S.

Leed en cuarta plana el anuncio GRAN BAZAR

Dos accidentes.

MANLLEU. — En una obra en construcción ocurrieron el día 1.º dos accidentes del trabajo.

El albañil Ramón Molas, de diez y seis años, se cayó de un andamio desde el segundo piso, sufriendo la fractura de un brazo y un muslo, lesiones que le produjeron la muerte horas después.

En la misma obra, por otro accidente, se causó lesiones graves el anciano Juan Masdeu.

La Casa del Pueblo de Madrid.

Consejo de Dirección.

El Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo de Madrid remite por correo una circular, dirigida a todas las organizaciones obreras de la nación, relacionada con el funcionamiento de las Juntas locales de Reformas sociales.

En dicha circular se inserta un cuestionario, al cual deben contestar cada una de las organizaciones consultadas, y a la vez se acompañan varios ejemplares más para que las entidades que reciben los pliegos distribuyan los ejemplares entre las Sociedades obreras de los pueblos limítrofes para conocimiento general y cumplimiento de lo que se interesa en tan importante cuestión.

Esperamos que todas las organizaciones facilitarán las gestiones puestas en práctica por la Casa del Pueblo de esta capital, para bien de la clase trabajadora organizada, respondiendo a tan plausible campaña.

Asociación Artístico-socialista.

Reorganización del cuadro. — Habiendo quedado aprobado el dictamen presentado por la Comisión que en la antepenúltima asamblea fue nombrada para proceder a la reorganización del Cuadro artístico, y en cumplimiento de uno de los extremos de dicho dictamen se invita a todos los compañeros de la Asociación que quieren pertenecer al referido Cuadro que pidan su inclusión en la lista que ha de formarse, depositando las peticiones en el buzón de EL SOCIALISTA de la Casa del Pueblo, dirigidas al compañero Torralva Beci.

Se ruega a los compañeros de la Asociación que tengan afición al arte escénico o que hayan trabajado ya en él, no retarden el dar sus nombres en la forma indicada, a fin de poder ya, a la mayor brevedad, presentar el Cuadro organizado y completo, y empezar a poner en práctica los proyectos que la Comisión tiene en estudio. — Por la Comisión, SILVESTRE IZQUIERDO, M. LLANEZA GIL, E. TORRALVA BECI.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las nueve de la noche, Agrupación Socialista Madrileña.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Sociedad de Obreros Pintores decoradores.

SUCESOS

Niña desaparecida.

Don Luis Viso Fernández, habitante en la calle de Los Madrazo, núm. 34, ha manifestado en la Dirección de Seguridad que hace cuatro días salió de su domicilio su hija Sara, de ocho años, que vestía traje oscuro y alpargatas grises.

La policía investiga el paradero de la niña.

Una riña.

En la calle del Amparo dirimieron a navajazos sus diferencias, originadas por cuestiones del oficio, los vaqueros Manuel Fernán y Fernán y Cayetano Alcaraz González.

Manuel cayó a tierra herido, y mientras su agresor se dio a la fuga, varios transeúntes que acudieron a tiempo de prestar auxilio a aquél le llevaron a la Casa de Socorro sucursal de la Inclusa, en la que le apreciaron dos heridas incisas, no graves, en el lado izquierdo del pecho.

Cayetano, una vez que se puso en salvo de la persecución, advirtió que también se hallaba herido. Por ello se presentó en la Casa de Socorro.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA.

APOLA. — A las siete (señilla), La boda de Cayetana o una tarde en Amaniel. — A las diez (señilla), El hágar de la guarilla. — A las once y cuarto (doble), El chico de las Penuelas o no hay mal como el de la envidia y Mlle. Carby Georgesco.

COMICO. — A las diez y media (doble), Los de la burra y El gusano de br.

PARISH. — A las nueve y tres cuartos de la noche (éxitos sin precedente): los extraordinarios gimnastas troupe Banolas, el colosal Robledo, los deslumbrantes magos Chéfal y Palermo, el celebrado Paquíto, el hombre más pequeño del mundo, los perros comediantes de Tenof y todos los clowns, excéntricos y bufos de la gran compañía de teatro que dirige William Parish.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

- Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 25 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (Lunes). A las doce.-Cocido con sopa. 0,50 pts. A las seis.-Estofado de vaca. 0,50

Manzanilla Romana



Para después de las comidas nada hay mejor que una taza de MANZANILLA ROMANA ROMULO Y REMO.

Tonifica el estómago. Es mejor que el café, por que no excita el sistema nervioso, y que el té, por que no debilita. Tomada en ayunas hace desaparecer la bilis, y por ser activamente laxante, evita los purgantes.

Una peseta. BOLSA PARA 10 TAZAS: Diez céntimos

Pídase en farmacias, droguerías y ultramarinos. Por mayor: Pérez Novilla y C.ª Alcalá, 9 Madrid. Cienzo, 20 Dr. Arizón, El Cataluña, 66 Barcelona.

Muestras gratis en todas las farmacias de LA MUTUALIDAD

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 33 (tel. 4.714)

Table with 3 columns: PERSONAL TÉCNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists various services and locations.

Cuota familiar, 2,25 pesetas.-Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

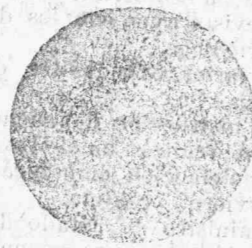
Servicios de vacunación, inyecciones, inyecciones antidiptéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. Clínica operatoria en el Consultorio Norte. Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES. FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO. Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.

Rotulos de hierro esmaltado. Tintas para sellar y rotular. Calle de las Fuentes, 7.-MADRID



A las Cooperativas Socialistas de España.

Caramelos finos de varias esencias a UNA peseta SETENTA Y CINCO céntimos kilogramo. Se sirven en cajas de latón de 8 y 10 kilogramos. No se hacen remesas menores de una caja.

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid. Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166). Se garantiza el peso y la calidad del producto.-Se sirve a domicilio.

COMPRAD Acción Socialista. Su precio es 15 céntimos.

TRAJES para señoras - Rito Esteban - Farmacia, 3.

Cooperativa Socialista Vicedina.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpagatas y batería de cocina.

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

M. ROCA FOTÓGRAFO

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaures, Iglesias, Quintanilla, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Fausto Perzagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Sánchez, Casas, Marroño, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Arguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

Gran Bazar

Zacarías Manada

Zapatería

Sastrería

Lencería

Camisería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA

Novedad

INMENSÓ SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Buen resultado

COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAS, ARTÍCULOS DE VIAJE, BASTONES, PAÑUELOS, RAGUAS Y SOMBRILLAS

Economía

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Conde de Romanones, 1. Concepción Jerónima, 7.



De venta en las Cooperativas Socialistas.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa.

Garibaldi, núm. 8.-Casa del Pueblo. Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

A 15 céntimos.

- Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1915.
Guesde.-El Colectivismo.
Rouanet.-Filosofía socialista.
Domenech.-Educación socialista en España.
Lluria.-La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Organización y Programa del Partido Socialista.
Lluria.-Las Sociedades de resistencia.
H. Jaén.-Roberto Owen.
L. Alas.-Proudhon.
Buylla.-Saint-Simon.
Besteiro.-Luis Blanc.
R. S.-Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Quevedo.-Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Anicua.-Cuentos.
La propiedad.
J. Recaséns.-Socialismo.
J. López y López.-Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos.

- M. Liá.-Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.-Colectivismo y revolución.
Alamir.-Lecciones para obreros.

A 25 céntimos.

- Deville.-Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.-Mito de controversia en Santander.
Traclet.-Democracia socialista y Anarquismo.

La Cooperación.

F. Carretero.-Celebración de actos cívicos. A 30 céntimos.

Lafargue.-El Socialismo y los intelectuales. Ley electoral. Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oquendo. F. Bernis.-Carlos Marx. A 40 céntimos.

F. Lasalle.-Programa obrero. A 50 céntimos.

Aguino.-Breves estudios biográficos. Fidel.-Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía semblanza). E. de Francisco.-Manual de profesores de primaria.

Lluria.-El medio social y la perfectibilidad de la salud. Meliá.-Colección de los 10 cuentos guardados.

F. Carretero.-Crítica del nacionalismo vasco. La Internacional (himno, letra y música). La Marsellesa de la paz (idem). La Commune (idem).

Canto del Primero de Mayo (idem). J. Armengol y Sebastián.-Los convenios (drama en un acto y tres cuadros). E. Torralva Beci.-Hogar (comedia en un acto).

J. Domenech.-Los reñales (comedia dramática en un acto y tres cuadros). A 75 céntimos.

F. Domenech.-¡Nuevo Mundo! (tragedia). A una peseta.

Verdes Montenegro.-De mi campo. Kautsky.-Parlamentarismo y Socialismo. Marx.-Historia de la Filosofía.

Domenech.-Lo humano (novela). Sueños pasados y futuros (novelas cortas). Meliá.-Lucas (drama en un acto y dos cuadros). La leona (drama en un acto y dos cuadros).

BIBLIOTECA SOCIALISTA

- Libros y folletos.-Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA.
A 5 céntimos.
Meliá.-Gauvras el pan (cuento).
Aventuras de un niño déspota (idem).
Juan Soldado (idem).
El pobre Pepin (idem).
Los emigrantes (idem).
El hijo del minero (idem).
El ciego (idem).
Fía en Dios (idem).
Caridad (idem).
Meliá.-El repatriado (idem).
Pequeñas verdades.
Marx.-La indiferencia en materia política.
Dembien.-El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.-¡Compañeros!
Carretero.-Catecismo socialista.
A 10 céntimos.
Lafargue.-El ideal socialista.

- Leyes de reunión y de asociación.
Lafargue.-El materialismo económico.
Th. Dan.-La revolución rusa.
Kautsky.-La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.-La civilización y la guerra.
Meliá.-Los rechazados (dos monólogos, en verso).
La guerra y la patria.
Moral católica y moral socialista.

Mi compañero.

Le encontré en el puerto de Odessa. Durante tres días atrajo vivamente mi atención aquel personaje de tipo caucásico, de rubia y hermosa barba. Me preocupaba. De continuo le veía sentado en el muelle con el puño de su bastón entre los dientes y los ojos tristes, recreándose en la contemplación del mar. Diez veces por día, pasaba por delante de mí, con el andar lento de un paciente abarrito. ¿Quién era aquel tipo extraño que de tal modo había logrado llamar mi atención? La curiosidad me hizo espíarle, y como si hubiese adivinado mi pensamiento y tratara de facilitarme los medios para lograr mi objeto, cruzábase con mayor frecuencia en mi camino. Fue tal mi asiduidad en espíarle, que aun de lejos llegué a adivinar, más bien que a ver, su intrigante figura e indumentaria, consistente ésta en un traje claro de caprichosos cuadrillos y un sombrero de fieltro a lo artista; su mirada, de hastío e indiferencia, parecíame estar viéndome continuamente. La presencia de aquel hombre era verdaderamente inexplicable en el puerto, en el que no podía hallar otro aficiente que el silbido de los vapores, el rodar de las carréas, el rechinar de las cadenas y los gritos de los obreros, de aquel ajeteo febril y furioso que agítaba el espíritu y los nervios. En el puerto todos los seres humanos parecían esclavos de las máquinas gigan-

tes, que exigían de ellos una atención y un trabajo de todos los momentos. Agitábanse en torno de los vapores y de los vagones atareados en la carga y descarga, y en la agitación de aquel trabajo, aquel extraño personaje se paseaba lentamente con una expresión de mortal aburrimiento y de universal indiferencia. Al fin, al cuarto día, a la hora de comer, llevado de la curiosidad, me decidí a saber quién era a toda costa mi desconocido. Caminando tras él, pensaba en el medio más correcto de trabar conversación. Se detuvo, contemplando el mar, apoyándose en un cargamento de cajas de té, jugando distraídamente con su bastón. A decir verdad, no era fácil a un obrero como yo trabar amistad con aquel snob, pero he ahí que, con gran sorpresa mía, observé que me miraba atentamente y que sus ojos se nimaban con cierta expresión ansiosa y casi casi brutal. Creí comprender que aquel caballero tenía hambre, y después de haber dirigido una rápida mirada en todas direcciones, le dije dulcemente: -¿Usted gusta comer? Se estremeció, y con un gesto ávido miró en torno nuestro. Nadie nos observaba. Le alargué la mitad de mi pan y de mi comida. Por momentos levantaba la cabeza, y el sombrero echado atrás descubría una frente morena y espaciosa. Su rostro se animó con una sonrisa, dirigiéndome expresivas miradas sin dejar un momento de comer. Le hice señal de que me esperara, y fui

a comprar algo que aumentase nuestra frugal comida. La traje y se la di. Hasta entonces el desconocido había comido con inquietud de fiera que teme que le arrebatan su presa. Después comió con más tranquilidad, si bien tan rápida y ávidamente que era doloroso contemplar a aquel ser hambriento; terminado que hubo, me dijo: -Gracias, gracias-y tomándome las manos las estreché entre las suyas, sacudiéndolas con fuerza. Al cabo de cinco minutos me contaba su historia, a la que dió principio en la siguiente forma: El príncipe georgiano Charko Padré era hijo único de un rico propietario de Koutais. Estando empleado en una de las estaciones del ferrocarril trancaucásico, conoció y dió albergue a un compañero, que desapareció días después llevándose el dinero y los valores del príncipe Charko, quien acto seguido emprendió su persecución. Sabiendo por casualidad que el amigo infiel había tomado billete para Batoum, se trasladó a aquel punto, donde supo que el fugitivo había partido para Odessa. Entonces el príncipe Charko tomó el pasaporte de un tal Vano Svanidzé, barbero de profesión, amigo suyo y de su misma edad, aunque de tipo distinto, y partió también para Odessa. Una vez allí, declaró a la policía el robo de que había sido víctima, y la policía le prometió descubrir al culpable. Ahora sólo me resta decir que el perseguidor soy yo, que hace tres semanas que espero sin resultado alguno, y tres días que no como.

Escuchando aquel relato que parecía sincero, sentí una gran piedad por el príncipe. Era casi un niño. Tenía diez y nueve años, y por su candor, parecía más joven todavía. Hablaba continuamente y con gran indignación de su antiguo amigo ladrón que le había robado todo su dinero y alhajas. El terrible padre de Charko haría seguramente un escarmiento con su hijo si no lograba encontrar al autor de su desgracia. Entonces pensé que si nadie iba en ayuda de aquel joven, su pérdida era segura. Sabía yo de qué manera la lección de los vagabundos, de los parias, se reeura y entrévala para el príncipe Charko: todas las probabilidades de entrar en aquella orden respetable, pero no respetada. Sentí deseos de serle útil. Mi jornal era insuficiente para adquirir un billete para Batoum, de manera que hubé de recorrer muchos centros benéficos pidiendo un billete gratuito para Charko. Trataba yo de demostrar con gran calor la urgencia del socorro, pero me lo rehusaban en igual forma. Propuse a Charko acompañarme al despacho del jefe de policía, pero se turbó, declarándome que no iría. ¿Por qué? No había podido pagar en el hotel donde se había hospedado los primeros días, y al reclamarle el dinero, había maltratado al criado. Así que suponía, y con razón, que la policía no le daría las gracias por haber esquivado una deuda y dado de palos al que se la reclamaba. La situación se complicaba. Entonces resolví trabajar hasta reunir bastante dinero para el viaje a Batoum. Pero la cosa era difícil, porque después de su prolongado ayuno, aquel príncipe Charko comía por tres o

tal vez por cuatro y había yo de mantenerle. En aquella época, a causa de una invasión de obreros hambrientos, el precio de los jornales en los puertos había bajado mucho, y de los ochenta copecks que yo ganaba, teníamos que comer los dos, lo que ya nos costaba sesenta. Otro inconveniente había, y era que antes de mi encuentro con el príncipe había resuelto irme a Crimea por no conformarme la estancia en Odessa. Entonces propuse al príncipe que hiciésemos el viaje a pie, con esta condición: si no le encontraba un compañero para Tiflis, le acompañaría yo hasta aquel lugar, y si le encontraba, nos separaríamos. El príncipe dirigió una mirada a sus elegantes botas, a su sombrero y a sus pantalones de cañadros. Después, suspirando profundamente, asintió. Y de esta suerte fuimos a pie de Odessa a Tiflis. Cuando arribamos a Kerson tenía formada idea exacta del carácter de mi compañero. Era inocentón y vulgar, alegre cuando había comido, y abatido cuando tenía hambre, como un animal fuerte que no tiene malos instintos. Durante el trayecto, Charko me hablaba del Cáucaso, de la vida que llevaban los propietarios georgianos, de las relaciones y devaneos con las labradoras. Sus relatos eran interesantes, pero la personalidad de mi compañero aparecía siempre bajo un aspecto un poco grotesco. Contéme que, allá en su país, un príncipe muy rico dió una stinuousa fiesta en honor de sus íntimos, bebiéndose vino en abundancia y se sirvieron los manjares